

*Pedronia festeriana* n. sp.  
(Hom. Cocc. Pseudococ.)

POR EL PROFESOR TITULAR

ING. AGR. CARLOS A. LIZER y TRELLES

El profesor Dr. Gustavo A. Fester, investigador de los colorantes de las cochinillas tintóreas del género *Dactylopius*, (1) me remitió, desde Mendoza, a principios del año en curso, tres muestras de cactus, parasitadas por lo que tanto aquel profesor como yo mismo, creímos, *prima facies*, se tratase de una de las especies del referido género; pero al examinar las hembras adultas en los preparados microscópicos, me percaté de que estaba en presencia de algo desconocido para mí y perteneciente a la familia de los pseudocócidos, con algunas características del género *Eriococcus*.

Luego de estudiar más detenidamente los ejemplares antedichos, llegué a la conclusión de que el parásito de los quiscos puede colocarse en el gén. *Pedronia* Gr., 1922, bien caracterizado ulteriormente por Mamet (2), pero negado por Lindinger, quien lo considera sinónimo de *Eriococcus* (3) al paso que aquel coccidólogo lo asimila a *Pseudococcus*, lo mismo que Goux (4).

Cuanto a la especie aparentemente me parece nueva y, por ende, doy aquí la descripción.

PEDRONIA FESTERIANA n. sp.

*Hembras adultas*: muy abundantemente lanuginosas, viven dentro de la sustancia cerosa, blanca, viscosa, que se adhiere a cualquier objeto

(1) Véase mi artículo en Rev. Soc. Ent. Arg., XI, n° 4, pp. 333-335, 1942.

(2) Bull. Soc. Linn. Lyon, N°. 9, p. 214-17, 1939.

(3) Konow., XI, p. 187, 1932.

(4) Bull. Soc. Zool. Fr., LXII, p. 458, 1937.

con que se la toca, lo propio que ocurre con la cerosidad de la *Icerya schroetkyi* Hemp.; largo (en el preparado microscópico): 2 — 2.2 mm., anchamente elíptica; antenas 7-art. por excepción 8-art., cortas y finas con relación al cuerpo, largo: 238  $\mu$ , fórmula aproximada: 7, (1, 2), (3, 4, 5), 6, con las siguientes dimensiones de los artejos en micrones: 1° y 2° (34) — 3°, 4° y 5° (27.2) — 6° (23.8) — 7° (64.6), o bien esta otra: 7, (1, 4), 2, 6, 5, 3, con estas dimensiones: 1° (34) — 2° (30.6) — 3° (20) — 4° (34) — 5° (20.4) — 6° (27.2) — 7° (61.2). Las antenas que presentan 8-art. tienen el 4° artejo con articulación falsa; he aquí, como ejemplo una fórmula: 8, (1, 2), 7, (3, 5, 6), 4, con las dimensiones siguientes: 1° (34) — 2° (34) — 3° (20.4) — 4° (13.8) — 5° (20.4) — 6° (20.4) — 7° (27.2) — 8° (68); en un ejemplar una de las antenas tiene 7-art. con esta fórmula: 7, 6, 1, 4, 6, 3, 5 y la compañera 8-art. con esta fórm.: 8, (1,2,7), 5, (3, 4, 6); pelos cortos en todos los artejos, los más gruesos, largos y abundantes están insertos en los dos últimos y tal cual puede apreciarse en la figura.

Ojos sitios próximos a la base de las antenas, de forma circular, regularmente prominentes.

Patas de la hembra oviplena bien desarrolladas, esbeltas los tres pares de tamaño similar, trocánter + fémur = tibia + tarso, este último más corto que la tibia, coxa del par posterior con numerosos poros dispuestos en casi toda la superficie; todos los artejos poseen algunas espinas cortas y fuertes, aunque muy agudas y pocas cerdas largas, uña relativamente alargada y muy puntiaguda, digítulos tarsales finos con las extremidades terminadas en botón de florete muy poco abultado, digítulos ungueales también finos, pero el largo es de menos de la mitad del de los tarsales, los extremos más dilatados que los propios de los digítulos tarsales; dimensiones aproximadas del tercer par: coxa 70, trocánter + fémur: 163-170, tibia: 98, tarso: 61, uña: 23.8, digítulos tarsales 68, ungueales 28  $\mu$ .

Lóbulos anales poco o nada salientes, con una cerda o seta, más o menos del mismo largo y diámetro que las del borde anal, este borde está circundado, a ambos lados del plano mediano por una zona anchamente areolada, de la cual nacen las seis cerdas anales, de unos 150  $\mu$  de largo.

Dorso provisto de numerosas espinas cónicas distribuidas tanto en la parte torácica cuanto abdominal y en líneas transversales, más o menos irregulares; estas espinas son más numerosas en los últimos segmentos abdominales y van disminuyendo en número hacia la parte cefálica; tamaño de las espinas mayores: 30.6 de largo por 6.8 a 7  $\mu$  en la base, las espinas más diminutas tienen 13 por 5.4-7.2  $\mu$ . Además de estas espinas hay setas finas más largas de unos 47  $\mu$  y otras mucho más cor-

tas de 27 a 34  $\mu$ , repartidas por la superficie ventral y también colocadas en líneas unitarias transversales.

Las glándulas cericígenas (*dermal pores*) son discoideas o multiloculares y los ductos cilíndricos tal cual de hallan representados en las figuras respectivas; las primeras son más abundantes en los segmentos abdominales, pero los segundos también abundan en el prosoma.

*Hembras inmaduras*: angostamente elípticas, bordes de los somitos abdominales más salientes que en las hembras adultas; lo demás como en éstas.

*Larvas*. Las neonatas son alargadamente elípticas, de unos 455  $\mu$  aproximadamente; antenas 6-art.; patas grandes con relación al cuerpo; espinas cónicas ausentes, excepto en los lóbulos anales, que poseen un par cada uno; setas de estos lóbulos más largas que las del borde anal; setas del cuerpo presentes, lo mismo que los ductos cilíndricos y poros discoideas, aunque en menor número que en el adulto. En una larva de tamaño mayor, unos 646  $\mu$ , se observan antenas 6-art., patas también grandes con relación al cuerpo; espinas cónicas algo alargadas en el borde de los tres últimos segmentos abdominales y en el dorso de los cinco últimos también hay espinas cónicas no tan alargadas como las del borde; setas de los lóbulos anales más largas que las del borde anal; en la parte ventral se observan igualmente setas como en la hembra adulta, pero en menor número; reducida cantidad de poros discoideas y ductos cilíndricos.

*Plantas hospedadoras*. Los ejemplares recogidos por el Dr. Fester en Mendoza, eran parásitos de *Cereus*; posteriormente el Dr. Eduardo A. Carette y el botánico Adrián Ruiz Leal, me remitieron más material de *Cereus aethiops*, de la misma procedencia; reciban aquellos amigos mis más cumplidas gracias. Por lo que se conoce hasta este momento, se trata de una estenómera monófaga de la especie botánica precitada.

El señor Ruiz Leal me comunicó a fines de mayo último: «Los quiscos se están secando paulatinamente, siendo verosímil atribuir el hecho, al ataque de esos cóccidos». De confirmarse la observación antedicha, se tendría en la *Pedronia festeriana*, otro auxiliar valioso para la destrucción de, por lo menos, los cactus del género *Cereus*, en los países en que se les considere plaga invasora y calamitosa.

*Colorante*. El Dr. Fester me dice en comunicación de fecha 7 de mayo del año en curso: «He ejecutado algunos ensayos con el colorante del

insecto, comprobando que se trata de uno bien distinto del ácido carmínico; es de color amarillo, disolviéndose con un colorado algo amarillento en medio alcalino» (5).

Muy gustosamente dedico a su descubridor esta especie nueva, cuya descripción he efectuado teniendo a la vista unos veinticinco ejemplares.

#### RESUMEN

En este trabajo se describe una especie nueva de cochinilla de la familia *Pseudococcidae*, recogida por el Dr. Gustavo A. Fester en Mendoza como parásita de cactus del género *Cereus*, a los que según el botánico Adrian Ruiz Leal causa daños apreciables.

#### SUMMARY

In this article a new cochineal species of the family *Pseudococcidae* is described, collected by Dr. Gustavo A. Fester in Mendoza as a parasite of cactus of the genus *Cereus*, to which, according to the botanist Adrian Ruiz, leal they cause considerable damage.

#### RESUMO

Neste trabalho se descreve uma especie nova de cochinilha da familia *Pseudodoccidae*, encontrada pelo Dr. Gustavo A. Fester, em Mendoza, como parasita de cacto do género *Cereus*, ao qual, segundo o botânico Adrian Ruiz Leal causa danos apreciáveis.

(5) En la segunda comunicación acerca de los colorantes de insectos, que publicará en breve el Dr. Fester, dice lo siguiente: «Los insectos (*Pedronia festeri*) aparecen bajo el microscopio, en su mayor parte de color amarillo, en parte también rojo parduzco, correspondiendo este tono probablemente a la sal cálcica. Para el aislamiento del colorante hemos eliminado la mayor parte del tejido filamentososo con alcohol, en frío, luego trituramos los cuerpos de los insectos en un mortero, hirviendo después con alcohol y un poco de ácido clorhídrico diluido. La solución se filtró después de 24 horas, y se evaporó en baño de María. A continuación se trató con lejía sódica diluida y se filtró nuevamente, obteniéndose una solución de tono burdeos, pero menos azulado que el del ácido carmínico. Como el aspecto apareció poco nítido, agregamos algo de solución de hidrato de bario, filtrando de nuevo y obteniendo una solución de color rosado, la cual, después de acidulada, se extrajo con éter, observándose un color amarillo puro, con ligera fluorescencia verdosa. Evaporamos el éter y agregamos algo de acetona, que dejamos evaporar lentamente. Así obtuvimos finalmente, el colorante, más o menos, puro, notándose prismas pequeños y agujas bajo el microscopio. El examen espectroscópico, en solución de soda cáustica, demostró un máximo de extinción en el verde, entre 500 y 540  $\mu$ , pero sin banda de absorción pronunciada».

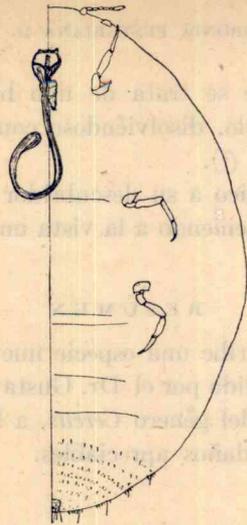


Fig. 1. — Mitad de la parte ventral de la hembra adulta.  
(Sólo se han dibujado las setas de los últimos segmentos abdominales)

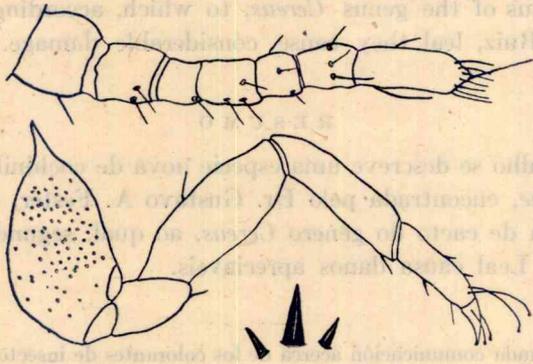


Fig. 2. — Antena, pata del tercer par y espinas cónicas

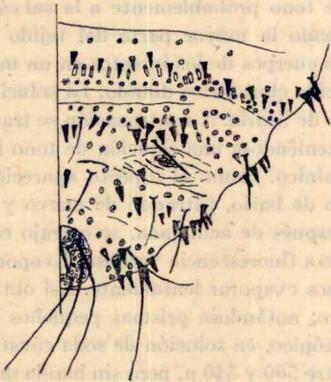


Fig. 3. — Mitad de los últimos segmentos dorsales de la hembra adulta